

CONCEPCIONES DE LOS EDUCADORES SOBRE EL PROGRAMA ESCOLAR DE GEOGRAFÍA

José Armando SANTIAGO RIVERA *

Resumen

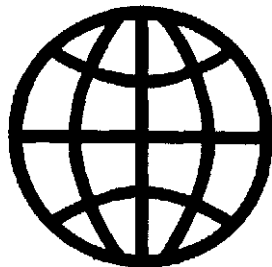
El programa escolar es un instrumento técnico para guiar la acción pedagógica en el aula escolar. Su elaboración por expertos en curriculum, didáctica y enseñanza geográfica, busca orientar la planificación sistemática del proceso pedagógico, desde objetivos, contenidos y estrategias metodológicas. Actualmente, resulta contradictorio su uso estricto y rígido, ante condiciones históricas dinámicas y en permanente transformación, porque origina una práctica escolar obsoleta, apática y rutinaria. Por eso se acudió a educadores para obtener sus concepciones sobre el programa de Geografía, El estudio se realizó entre 1999-2000. Método lógicamente, fue cualitativo al valorar ideas, reflexiones y pensamientos emitidas por el docente al ejecutar el programa escolar. Se adoptó la modalidad escrita y de campo, se realizó entrevista a ocho docentes seleccionados intencionalmente en instituciones públicas de la Tercera Etapa de la Educación Básica y Educación Media Diversificada y Profesional, en San Cristóbal, Estado Táchira. Los docentes opinan que el programa escolar es un instrumento curricular útil para la enseñanza geográfica; existe un desfase entre el planificador, el docente y la realidad; debe ser revisado previamente; posee una estructura rígida; no se

adapta a la realidad geográfica; está des actualizado; debe ser reformulado; es imprescindible correlacionar objetivos y formular recomendaciones para mejorar su uso.

PALABRAS CLAVE: Concepción Docente, Programa Escolar, Enseñanza de la Geografía.

. Profesor. Universidad de Los Andes- Táchira Departamento de Pedagogía Correo:
jasantiar@yahoo.com

N



Abstract

The school program is a technical instrument to guide the pedagogic action in the school classroom. Its elaboration for experts in curriculum, didactics and geographical teaching, looks for to guide the systematic planning of the pedagogic process, from objectives, contents and methodological strategies. At the moment, it is contradictory their strict and rigid use, before dynamic historical conditions and in permanent transformation, because it originates an obsolete, apathetic and routine school practice. For that reason one went to educators to obtain their conceptions on the program of Geography. The study was carried out among 1999-2000. Methodologically, he went qualitative when valuing ideas, reflections and thoughts emitted by the educational one when executing the school programo The descriptive modality was adopted and offield and he carried out interview at eight educational selected intentionally in public institutions of the Third Stage of the Basic Education and Diversified Half Education and Professional, in San Cristóbal, State Táchira. The educational ones say that the school program is an useful curricular instrument for thegeographical teaching; a lag time exists among the planner, the educational one and the reality; it should be revised previously; it possesses a, rigid structure; he doesn't adapt to the geographical reality; it is outdated; it should be reformulated; it is indispensable to corre la

te objectives and they formulate recommendations to improve its use.

Key Work: Conception Teacher, School Program, Teaching of the Geography.

CONCEPCIONES DE LOS EDUCADORES SOBRE EL PROGRAMA ESCOLAR DE GEOGRAFÍA

ANTECEDENTES

Entre los cambios realizados por las gestiones gubernamentales en Venezuela, desde 1960 hasta 1980, se encuentra la modernización del sistema educativo. Al respecto, se propuso una renovación educativa enmarcada en las remozadas orientaciones curriculares promovidas desde los organismos internacionales, específicamente, de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.).

El objetivo de reformar el sistema educativo determinó innovar el currículum, revisar los planes de estudio y actualizar los programas escolares, como tarea de la Oficina Integral de Planificación, creada en el año 1959 y adscrita al Ministerio de Educación.

Una pretensión importante de la reforma fue establecer la rigurosidad científica que exigía la pedagogía experimental para sistematizar el proceso de la enseñanza y el aprendizaje. Según Binet, 1905, citado por Bisguerra (1996): "en Pedagogía se ha dicho todo, pero no se ha probado". Significaba que en pedagogía no había observación, ni experimentación, considerados como requerimientos para asegurar su valor científico.

Desde este punto de vista, la prác-

tica escolar debería desarrollarse bajo procesos sistemáticos de igual forma como la ciencia producía los conocimientos. En esa dirección, para Quintero y Otros (1980), enseñar significaba una secuencia estructurada en forma inductiva, objetiva, precisa, controlada y evaluada cuantitativamente.

Así, se planteaba la ruptura con la tradición escolar fuertemente caracterizada por la especulación didáctica fundamentada en clases magistrales y/o expositivas, evaluadas desde la subjetividad del educador. Ahora el programa se transformó de un listado de contenidos, en una estructura sistemáticamente planificada y orientada por objetivos. El resultado, convertir la enseñanza en un proceso organizado y medible, que trajo consigo el privilegio del uso de las tecnologías audiovisuales, porque éstas aseguraban transmitir de manera objetiva los contenidos programáticos a los alumnos.

Su aplicación, según Chadwich (1979), permitía educar eficientemente a una mayor cantidad de educandos en el aula de clase, facilitaba aprendizajes significativos, reducía la artificialidad y mejoraba los procesos formativos convencionales centrados en la clase expositiva y el dictado. Esta

orientación educativa se apoyó, para Skinner (1970), en la psicología conductista, específicamente, en el análisis experimental del comportamiento, el cual sirvió de base para elaborar programas estructurados y lograr cambios de conducta, desde objetivos previamente establecidos.

A partir de estos fundamentos, el programa escolar se convirtió en un recurso esencial para orientar la enseñanza, diseñados por expertos en currículum, en aprendizaje, en el ámbito de la disciplina científica y en evaluación. Allí se dio prioridad a la técnica y asignó a los procesos pedagógicos un sentido de neutralidad, imparcialidad y severidad, desprendidos de todo vínculo con lo ideológico y lo político.

Simultáneamente se desarrolló un proceso para adoctrinar e instruir a los docentes sobre el uso y manejo de la novedosa forma de planificar con objetivos y asegurar una enseñanza con acento experimental, acorde con los avances psicológicos y pedagógicos de la época.

Hacia fines de la década de los años ochenta, se hizo persistente el cuestionamiento sobre esta innovación pedagógica. Con la aprobación de la Ley Orgánica de Educación (1980), se registran dos hechos importantes: la reforma educativa del año 1981 y la reforma del año 1986. En ambos casos, se expresó la preocupación

por la obsolescencia del modelo educativo tecnocrático, al aplicarse programas escolares pretéritos que descontextualizaban la práctica pedagógica de los avances curriculares y pedagógicos, como también de los acontecimientos del mundo contemporáneo.

Entre los aspectos que sirvieron de motivo para acentuar el cuestionamiento a los programas se pueden indicar, de acuerdo con Quintero y Otros (1980), los siguientes:

1. La presencia de un modelo curricular fundamentado en la neutralidad científica, conductista y tecnocrática.
2. El predominio del mecanicismo y la linealidad en el trabajo escolar cotidiano.
3. El privilegio del aprendizaje en términos del cambio de conducta observable.
4. El predominio de técnicas reproductoras y estimuladoras de la memorización.
5. El desarrollo de una docencia desprendida de la realidad social y centrado en el aula de clase.
6. La aplicación de una evaluación limitada a subrayar, colorear, calcar, dibujar y a redactar frases y oraciones.
7. El estricto requerimiento de la burocracia - administrativa de la escuela para forzar al docente a aplicar el programa en forma estricta y ceñida a lo allí indicado.

Asimismo, Rodríguez (1989) y Lacueva (1991), destacaron como rasgos problemáticos, la actividad de la enseñanza se concentró en el aula, la práctica escolar se limitó a ofrecer contenidos eminentemente teóricos, el educando se restringió a memorizar nociones, conceptos y leyes, entre otros aspectos. El resultado: una educación aislada de la dinámica social.

En las reformas promovidas desde 1998 hasta la actualidad, se da un paso altamente significativo para abordar la problemática de los programas escolares. Hasta el momento, la tarea de su elaboración era asignada a los expertos. Ahora, el cambio consiste en que también se consulta la opinión de los educadores, quienes en realidad son los que ejecutan las acciones establecidas en el programa escolar.

Concretamente, en el Currículo Básico Nacional (1998), se expresó que los programas escolares son el resultado del trabajo: "...de los especialistas y las opiniones recogidas en las diversas consultas realizadas con docentes de diferentes entidades federales" (p. 3), a la vez que: "...las orientaciones presentes en cada uno de los programas permitirán un cambio en la práctica pedagógica para hacer de la escuela, un centro... para el intercambio cultural... dentro del cual los maestros tomen conciencia de su valor trascendente para el progreso del país" (p. 3).

Como se puede apreciar, la elaboración de los programas escolares bajo la orientación tradicional centrada en el modelo tecnocrático, acentúa los niveles de la obsolescencia de la práctica escolar cotidiana. De allí que, ante la problemática ocasionada por la vigencia de programas escolares excesivamente técnicos, una de las opciones para su mejoramiento, es tomar en cuenta la opinión de los educadores.

EL PROBLEMA

Inmersa en el contexto enunciado, la enseñanza de la Geografía, se encuentra en una situación poco protagónica en la transformación de las complejidades y dificultades que confronta la sociedad actual, debido a su desfase de los cambios del momento histórico. En principio, su desenvolvimiento curricular es opaco ante el privilegio de las ciencias naturales y la preferencia de la técnica en las tareas educativas. También, cuando su enseñanza se limita a temas disciplinares y escasamente hace referencia a los temas geográficos de la actualidad.

La minusvalía de la enseñanza de las ciencias sociales representa un grave problema para la formación de la sociedad contemporánea ante la exagerada preeminencia de lo Científico-tecnológico sobre lo social. La permanencia de la acción educativa bajo la

orientación tecnocrática, según Quintero y Otros (1980), trae como consecuencia alienar y manipular al educando, de tal manera que no pueda abordar la realidad y menos reflexione críticamente sobre ella.

Por eso arrecian las críticas, entre las que vale citar a Gurfinkel (2000), quien cuestiona la permanencia de programas con un enfoque eminentemente adoctrinador. A eso asocia sus limitadas posibilidades para enfocar la enseñanza y el aprendizaje hacia la diversidad y la pluralidad, una vez que se ciñe a un método estricto limitado a transmitir contenidos únicamente. De la misma forma, se circunscribe a comunicar conocimientos fragmentados, para fortalecer la visión reduccionista de la realidad concreta, en un ámbito histórico de situaciones complejas, holísticas e interdependientes.

Desde este punto de vista, existe una problemática evidente. A pesar de los cambios de la época contemporánea, donde emergen en forma constante fundamentos que reivindican lo humano y promueven la merma de los efectos tecnocráticos desde una acción comprometida y transformadora, la sociedad acrecienta sus dificultades y se desenvuelve en un ámbito de caos, confusión e incertidumbre.

En ese marco histórico, la enseñanza de la Geografía en la Tercera Etapa

de la Educación Básica y en la Educación Media Diversificada y Profesional, desarrolla una práctica pedagógica orientada por programas elaborados en las reformas realizadas durante los años 1986 y 1990, respectivamente. Esto evidentemente constituye un extraordinario desfase de los recientes acontecimientos geográficos signados por el acento globalizador e interdependiente impuesto por el Nuevo Orden Económico Mundial.

Se considera que esta situación constituye un problema de relevante importancia porque el programa escolar sirve a los educadores para orientar procesos de enseñanza y de aprendizaje, indiferentes a las circunstancias que vive la sociedad en el marco de una compleja dinámica localidad mundo.

Entre las evidencias que se pueden citar para argumentar la presencia de este problema, se encuentran los siguientes testimonios:

1. Para Taborda de Cedeño (1990), los programas para la enseñanza de la Geografía no responden a las necesidades de los educandos, poseen una elevada cantidad de objetivos-contenidos, en las estrategias sugeridas predominan las tradicionales, tampoco atienden a la problemática de las comunidades, hay una ausencia de la formación de valores, entre otros aspectos. Esto trae como resultado, la

permanencia de una práctica escolar atrasada y desconectada de la compleja panorámica contemporánea.

2. Santiago (1996) encontró en la realización de un diagnóstico a docentes en servicio que el programa de Geografía es un instrumento que sirve solamente para planificar las actividades cotidianas del aula. Según la opinión de los educadores, el 48,7 % afirmó que sirve para desenvolver el trabajo docente, ofrece la secuencia de los objetivos (13.0%), facilita los contenidos (9.7%), sugiere actividades (7.8%), facilita el logro de los objetivos (7.0%), permite la correlación de objetivos (5.2%) y facilita el conocimiento de la realidad (4.3%). No respondió (4.3%).

3. Santiago (1997), al realizar entrevistas a docentes en servicio, obtuvo la siguiente manifestación personal:

Me encontré con el problema que debía enseñar una Geografía netamente teórica debido a que tuve que trabajar solamente la parte teórica que recomiendan los programas (éstos están des actualizados), a solicitud de las autoridades del plantel. Esto me impidió establecer contacto con los problemas sociales del acontecer nacional, regional y local. Sin embargo, me preocupe porque los alumnos vivieran la geografía relacionando lo que enseñé con los hechos que se

desarrollan en nuestra vida diaria, de manera que aprendieran a actuar en su medio, aunque fuese desde lo teórico. (p. 26)

Los aspectos descritos dejan entrever que los tradicionales programas escolares para enseñar esta disciplina científica, manifiestan el significativo atraso que caracteriza al desarrollo pedagógico de las asignaturas geográficas. Aunado, es evidente la fuerte incidencia de las autoridades de los planteles para que se cumpla la transmisión de los contenidos programáticos en forma estricta. Esa aplicación encierra la preocupación por su cumplimiento preciso y exacto sin considerar la calidad formativa de la enseñanza.

No obstante, es relevante destacar los intentos que formulan los docentes al establecer relación entre los contenidos programáticos y su realidad inmediata, en el afán por transformar la acción teórico-práctica de la enseñanza geográfica y atender las necesidades de los alumnos con el estudio de problemas de la comunidad.

Aunque lo indicado es un aspecto todavía timorato en la práctica pedagógica, ya se observan intentos por mejorar el empleo de los programas de Geografía, tal y como están diseñados. Las tentativas van más allá de la transmisión de contenidos con la aplicación de estrategias articuladas desde orientaciones previstas en el programa y otras

que surgen de las experiencias adquiridas en la práctica escolar cotidiana.

Este acontecimiento marca un hito en la educación venezolana porque el educador, desde su experiencia y formación profesional, diseña alternativas para mejorar la práctica pedagógica. Por eso es altamente significativo obtener sus concepciones sobre la aplicación de los programas escolares, una vez que representa un extraordinario aporte para la innovación curricular y la transformación del trabajo escolar cotidiano de la enseñanza de la Geografía, en concordancia con las exigencias y retos del mundo actual.

Motivo por el cual, el estudio buscó dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las concepciones que poseen los educadores de Geografía sobre el programa escolar que utiliza en la Tercera Etapa de la Educación Básica y en la Educación Media Diversificada y Profesional?

LA REVISIÓN DE LITERATURA

En la revisión de la literatura que aborda la presente temática, se hace referencia a los siguientes aspectos teóricos:

1. Entender la necesidad de renovar los programas escolares para enseñar Geografía, implica presentar atención a los acontecimientos del mundo actual.

Para Durán, Daguerre y Lara (1996), la disciplina geográfica debe considerar en el centro de su reflexión a los grupos humanos como organizadores del espacio geográfico. Esto determina que cualquier cambio curricular debe asumir que enseñar Geografía, “no debe marcar diferencia entre los problemas que analiza la geografía escolar y la geografía científica” (p. 29).

Es decir, enseñar Geografía traduce armonizar los contenidos programáticos con los avances teórico-metodológicos alcanzados por los estudios geográficos y, de manera relevante, asumir los problemas que afectan la vida cotidiana del colectivo social como temas de enseñanza y aprendizaje. Adicionalmente, piensan los citados autores, que “no habrá éxito para la reforma curricular sin una capacitación docente permanente que permita comunicar los nuevos paradigmas y las perspectivas contemporáneas de la geografía” (p. 37).

2. La renovación de los programas de Geografía debe considerar que el conocimiento es falible y rápidamente obsoleto.

Existe hoy día una compleja red comunicacional de alcance planetario que ofrece al instante y en forma simultánea los novedosos aportes teóricos y las más innovadoras tecnologías. El efecto es una sociedad actualizada capaz de obtener datos que se

modernizan en forma habitual con una impresionante inestabilidad y prontitud, pero que también da origen a que el conocimiento sea extremadamente falible, dado que su vigencia se reduce a cortos periodos de tiempo.

Esto obliga a tomar en cuenta que la elaboración de los programas escolares debe ser más acorde con la búsqueda, interpretación y transformación de la información. En la opinión de Moros (1993), el proceso educativo con pertinencia a las condiciones del mundo contemporáneo, deberá preocuparse por enseñar los procedimientos metodológicos que faciliten al educando encontrar el conocimiento por sus propios medios. A tal efecto, el programa escolar debe abordar temas de actualidad, con estrategias metodológicas para obtener la información.

3. Los programas escolares deben ser abiertos, flexibles y fácilmente reestructurables, de tal forma que permitan al educando adecuarse a la incertidumbre como se producen 'los acontecimientos geográficos.

Según Álvarez (1985), la forma tan dinámica, compleja e incierta como se producen los hechos, trae consigo la necesidad de elaborar programas escolares en dos direcciones fundamentales: en primer lugar, facilitar una práctica pedagógica abierta y flexible, como es la vida cotidiana y, en

segundo lugar, que la práctica, a su vez, se desenvuelva bajo la dirección de la investigación. Ambos aspectos favorecen una enseñanza y un aprendizaje orientados a la elaboración de conocimientos, en y desde la práctica escolar cotidiana, a la vez que una formación identificada con los cambios de la vida natural y espontánea de todos los días.

Eso traduce cambios en las formas de pensar, actuar y relacionarse el individuo con la dinámica social, lo que debe contar con una reforma categórica de los programas, que permita no sólo actualizar sino también ofrecer una renovada formación acorde con las demandas contemporáneas. El programa escolar debe motivar la iniciativa del educador para enseñar con libertad, originalidad y creatividad, los temas geográficos.

4. La elaboración de los programas escolares debe atender a las concepciones de los educadores de Geografía.

Responde este planteamiento a la exigencia construir el currículo desde sus actores protagónicos fundamentales: los docentes, a quienes, hasta el momento, poca importancia se asigna, a pesar que desempeñan una actuación condicionada por el uso del programa escolar y el control estricto de las autoridades de los planteles.

Según Pérez (1991), el propósito esencial del Reconstruccionismo Social del Curriculum es confrontar al

docente con toda la variedad de situaciones que vive en su contexto socio-histórico y promover su condición de sujeto activo y crítico. Eso supone concebirlo como individuo cuestionador, preocupado por la búsqueda de una mejor calidad de vida. Es decir, una postura contestataria de los acontecimientos de la realidad.

Igualmente, para Marcelo (1987), el enfoque reconstructivo concibe al docente como agente activo, cuyo pensamiento y percepciones están en capacidad de interpretar el contexto social donde desarrollan las actividades escolares. Por lo tanto, si el docente toma decisiones, reflexiona y emite juicios, será posible reorientar el programas escolar con sentido crítico.

5. La enseñanza de la Geografía debe explicar la realidad a partir de la problematización de los contenidos programáticos.

La enseñanza de la Geografía debe orientar los programas escolares a reflexionar sobre la realidad geográfica. Esto determina revisar los objetivos, los contenidos, las estrategias métodos lógicas sugeridas y la evaluación. Para Benezam (1997), es necesario dar al programa la real dimensión de orientar de los procesos de enseñar y aprender, hacia el ámbito comunal, al priorizar una finalidad más social, el acceso a una información más pertinente con esa tarea, al uso de estrategias didácticas sustentadas en la investigación y en una evaluación más formativa.

Desde los fundamentos descritos,

es importante señalar que un buen programa, según la Dirección General Sectorial de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación (1970), se debe caracterizar por lo siguiente: "...facilidad de interpretación por todos los educadores que tengan que manejarlo; oportunidad para satisfacer las diferencias de los alumnos y las necesidades de las comunidades locales; los objetivos están expresados en términos claros ...; ofrecer sugerencias básicas...etc." (p. 209).

De la misma manera, deben tomar en cuenta los fundamentos teórico-metodológicos de la disciplina en este caso, geográfica-, el nivel biopsico social de los educandos, en cuanto a sus intereses, necesidades y experiencias; el lenguaje en que está redactado debe facilitar su interpretación y aplicación a las condiciones regionales, las actividades deben apoyarse en la aplicación de estrategias de investigación, con el objeto de apuntalar la elaboración del conocimiento por los educandos; facilitar la innovación en cuanto a las experiencias pedagógicas, entre otros aspectos.

LA METODOLOGÍA

El estudio para abordar la problemática enunciada se realizó en el año escolar 1999-2000. La naturaleza de la investigación fue de carácter cualitativa. Por eso su desenvolvimiento se centró en obtener los significados emitidos por los docentes de Geografía, como sus concepciones

personales sobre el programa escolar y su aplicación en la orientación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje de esta disciplina científica.

Al respecto, Bonilla-Castro y Rodríguez S. (1995), asignan una relevante importancia a las opiniones, ideas y pensamientos porque obedecen a conceptos construidos desde la percepción personal y de la actividad que realiza, la experiencia que obtiene, como también de la apreciación que elaboran, en este caso, del manejo del programa escolar de Geografía. Para decirlo con Hernández (1998), esas "...concepciones son construidas por el docente obedeciendo al interactuar con la realidad-geográfica ...a la vez que se estructura a si mismo construyendo sus propios marcos y estructuras interpretativas" (p. 176).

En cuanto al tipo y diseño de la investigación, asumió los fundamentos de los estudios descriptivos y de campo. En cuanto a lo descriptivo, para Susot (1991), tiene como objetivo identificar en una situación concreta sus características más importantes. Apoyado en este autor, el estudio buscó obtener las impresiones de los docentes de Geografía sobre el programa escolar, porque se trata de un instrumento que utiliza con frecuencia en la orientación de su trabajo escolar cotidiano.

En lo referido a la investigación de campo, Susot (1991), destaca que este

tipo de investigación aborda problemas que acontecen en la realidad educativa, por lo que es necesario acudir directamente a ella y obtener allí la información requerida. Lo indicado trabajo como consecuencia, establecer el contacto directo con los educadores y lograr sus concepciones en las instituciones escolares, a través de la realización de entrevistas.

La población inmersa en el estudio, para Hurtado y Toro (1997), "... se refiere al conjunto para la cual serán válidas las conclusiones... es el total de los individuos a quienes se refiere la investigación." (p. 108). En efecto, la población de la investigación fueron los docentes de Geografía que laboran en los centros educativos públicos de la ciudad de San Cristóbal, Estado Táchira. Específicamente, quienes ejercen en la Tercera Etapa de la Educación Básica y en la Educación Media Diversificada y Profesional. Se trata de docentes egresados de la Universidad de los Andes, Universidad Pedagógica Experimental Libertador y de la Universidad Católica del Táchira.

La muestra del estudio se obtuvo, como lo recomiendan Hurtado y Toro (1997), al considerar el tipo de diseño. Por tratarse de un estudio cualitativo tipo descriptivo y de campo, aunado a la cantidad de docentes que laboran en el ámbito estudiado, se aceptó el muestreo intencional. Según los autores citados, "es aquel en el que la

muestra no se elige al azar sino que, por razones determinadas, el investigador decide él mismo quiénes serán los integrantes de la misma” (p. 110).

Este tipo de muestreo se asumió al tomar en cuenta la naturaleza del estudio, la facilidad para obtener los datos, la posibilidad para involucrar un número representativo y significativo de docentes, los docentes utilizan el mismo programa escolar de la asignatura Geografía de Venezuela, viven en el mismo centro urbano y se desempeñan en el mismo subsistema educativo.

De acuerdo con Martínez (1998), «este enfoque no tiene pretensiones de alta generalización de sus conclusiones, sino que, más bien, desea ofrecer resultados y sugerencias para instaurar cambios...» (p. 84), en este caso, en el manejo del programa escolar como guía de los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la Geografía.

En la selección de los docentes inmersos en el estudio, no hubo una escogencia previa. Anticipadamente se identificó las instituciones del nivel educativo Tercera Etapa de Educación Básica y Media Diversificada y Profesional (Liceo Pedro María Morantes, Ciclo Básico Táchira, Román Valecillos, Simón Bolívar, Ramón Velásquez, Rómulo Costa, Vicente Dávila y Gonzalo Méndez).

A continuación, se hizo una visita a las instituciones citadas. Luego se

conversó con docentes de Geografía y en función de su disponibilidad y consentimiento para ofrecer la información, se hizo la escogencia de un docente por establecimiento escolar; es decir, ocho docentes. No hubo predilección por la escogencia en cuanto edad, sexo, años de experiencia, sólo la voluntad para ofrecer la información solicitada.

Esto obedeció a una razón muy importante. Los docentes están poco motivados para manifestar su experiencia pedagógica, debido a que afirman que sus impresiones son desvirtuadas por los investigadores. Cuestionan que se modifica el sentido original de la información suministrada. Por esta razón, tan sólo se pudo realizar una entrevista a cada uno de los ocho docentes involucrados en el estudio. Lo anterior obligó al investigador a preservar el contenido expuesto por los educadores en la narración natural y espontánea, a la vez que conservar el anonimato.

Se trata de la descripción normal donde, según Martínez (1998), «el investigador presenta una síntesis descriptiva, matizada y viva de los hallazgos»(p. 84). La idea de acuerdo con este autor, obedece a que las palabras y acciones de las personas hablen por sí mismas al lector, como aportes para investigaciones posteriores. Por ello recurrió a la preservación de lo expresado a través de la estructura del fragmento como lo recomienda Lanz (1998).
una acción dialógica entre el

investigador y el educador, con el objeto de obtener las concepciones que posee el docente sobre el programa de Geografía. Al respecto, de acuerdo con Busot (1993), se buscó la emisión de sus impresiones en forma directa y sin subterfugios. Esto se alcanzó al realizar una entrevista abierta que permitió la manifestación de sus opiniones en forma franca, sincera y libre.

El procedimiento para sistematizar la información se inició con la lectura de las transcripciones de las entrevistas. A continuación, se identificó aspectos comunes, idénticos o similares. Luego se definió tópicos que vincularon informaciones comunes que a su vez, condujo a la estructuración de las categorías. Este proceso es recomendado por Woods (1989), como un proceso interpretativo que permite organizar la información de manera inductiva. Es decir, desde lo particular hacia lo general.

A continuación, se procedió a redactar el informe de la investigación. Para eso se recurrió a las categorías obtenidas, las cuales son expuestas con la emisión directa de la narración de las evidencias de los educadores. Esto garantiza la objetividad; la confiabilidad y la validez de estudios de naturaleza cualitativa. Para Santos (1993), la confiabilidad está asegurada por la triangulación que se efectúa al contrastar los puntos de vista de los docentes involucrados en el estudio.

La validez, de acuerdo con Busot (1993), se certifica por el proceso realizado 'para procesar la información obtenida mediante la obtención de los datos, su revisión, su relación e integración y la categorización. En consecuencia son confiables sus resultados porque registran lo expresado directamente por los docentes y su procesamiento por el investigador.

LOS RESULTADOS

Las concepciones que se obtuvo de los docentes de Geografía inmersos en el estudio, fueron las siguientes:

1. Es un instrumento curricular útil para la enseñanza de la Geografía:

Los docentes consideraron que el programa es un medio esencial y básico para el desempeño de la tarea educativa que se realiza en el aula de clase, en cuanto a la facilitación de la información requerida para orientar los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los alumnos y la respectiva evaluación de los conocimientos obtenidos. Por lo tanto, es una herramienta fundamental en la conducción del trabajo escolar cotidiano, en cuanto informa sobre los objetivos, los contenidos, las estrategias metodológicas y las estrategias de evaluación del rendimiento escolar. Ellos piensan lo siguiente:

«Es la única guía que tiene el siste-

ma educativo para dirigir y evaluar el proceso enseñanza aprendizaje.»

«El programa es la herramienta básica para el docente, ya que contiene los elementos básicos que permiten al docente tener una visión global de lo que debe realizar.»

«Se puede decir que el programa es la base del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que por medio de él, el docente lleva el control para el logro de los objetivos».

«El programa es un instrumento muy bueno para el desarrollo de la actividad enseñanza aprendizaje. Si se quiere decir algo es la mano derecha del educador o es el carril por el cual circulan los rieles de la educación».

«Este instrumento nos desglosa poco a poco los objetivos generales, los específicos, las estrategias metodológicas, las técnicas o medios de evaluación».

2. Existe un desfase entre el planificador, el docente y la realidad:

Desde la opinión de los educadores, los expertos que elaboran los programas no toman en cuenta su experiencia y la misión que cumplen. Esto trae como resultado, construir programas escolares que presentan dificultades, tales como desconexión con la realidad donde se aplicará. Opinan los docentes que influye el hecho que

el planificador no conoce las regiones del país y, en efecto, los elaboran con una orientación muy general, que se debe cumplir en todos los rincones del país. Es decir, priva la intención de normar la enseñanza. Esto conduce a homogeneizar la práctica pedagógica para el ámbito urbano y rural. Ante esta situación es conveniente la descentralización, porque permitirá el diseño de programas adaptados a la realidad y a las necesidades del alumno, fundamentalmente. Desde su perspectiva:

«Si se habla de realidad geográfica, ésta no se presenta al existir

masificación por ser elaborados a niveles centrales y por personas que no conocen las regiones.»

«El programa está elaborado por personas que muchas veces no están relacionadas directamente con el sistema enseñanza-aprendizaje, por lo tanto, lo hacen muy generalizado sin tomar en cuenta el medio en el cual se va a dictar».

«Pero es bueno hacer notar que los programas son elaborados a nivel central por personas que están en oficinas pero desconocen las necesidades primordiales donde se desarrolla el aprendizaje, tal es el caso que el programa de la zona rural y la zona urbana son iguales, a pesar de que son dos medios distintos y los alumnos tiene características diferentes. Por esta razón se hace necesario que el docente

adapte el programa a la realidad y las necesidades del alumno.»

«La educación debería descentralizarse ya que así cada región puede realizar un programa y adaptarlo a su medio.»

3. Es necesario hacer una revisión previa del programa de Geografía:

Al tomar en cuenta la misión orientadora que tiene el programa escolar, los docentes opinan sobre la necesidad de revisar este medio, antes de planificar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Esto significa una lectura previa que abarque los fundamentos, los objetivos, los contenidos, las estrategias metodológicas y de evaluación. A la vez que se tome en cuenta la orientación implícita en los objetivos generales y específicos, el nivel de dificultad de los objetivos, el significado de los contenidos, la debida atención a la operacionalización de las estrategias metodológicas sugeridas y de evaluación, entre otros aspectos. Al respecto, piensan lo siguiente:

«El programa debe ser leído y revisado minuciosamente.»

«Primero procedo a leer los objetivos a planificar, posteriormente los analizó, tomando en cuenta el grado de dificultad que pueden presentarlos mismos. Así mismo estudio detenidamente las estrategias metodoló-

gicas las cuales deben adaptarse al contenido de determinado tema.»

«Ubico el objetivo general, después el objetivo específico, leo lo correspondiente al objetivo, busco las posibles técnicas para desarrollarlo, las aplico y procedo a desarrollar el objetivo propuesto, más tarde acudiré a él para buscar técnicas e instrumentos de evaluación, las aplico y comprobaré si el objetivo se ha logrado.»

«De la misma manera cada objetivo plantea las estrategias metodológicas y las estrategias evaluativas del contenido de cada objetivo. Pero en ocasiones el docente sólo se guía por estas estrategias sin tomar en cuenta la realidad biosicosocial de los educandos.»

«De acuerdo con el objetivo planifico cada clase, con la ayuda del contenido que me sirve de guía para conocer la información de la clase y ampliar el objetivo a dar.»

«Si considero que el objetivo está claro, hago una retroalimentación, para la próxima clase evaluarlo y pasar al siguiente objetivo.»

4. El programa escolar posee una estructura rígida:

Los docentes de Geografía conciben que la estructura del programa escolar es rígida e inflexible y merma las posibilidades de su adaptación a la realidad geográfica, a la vez que gene-

ra dificultades en cuanto a la interpretación de los aspectos que le conforman. Desde su perspectiva, consideran que la rigidez trae consigo dificultades para adecuar la enseñanza a las características y necesidades de los alumnos y el lugar donde se enseña. Igualmente, ciñe la actividad escolar a contenidos particulares y sin relación alguna entre sí. En consecuencia, se presentan graves deficiencias, tales como la desvirtuar la adecuada orientación de la enseñanza, fragmentar el proceso geodidáctico, limitar la libertad del educador para poner en práctica sus iniciativas e impedir que el educando pueda ser crítico e investigador. En ese sentido, afirmaron:

«Los programas tienen una estructura muy rígida e inflexible. Pienso que eso nos trae problemas en el momento de planificar para adaptarlo a la realidad donde trabajamos.»

«Los programas en ocasiones no están bien estructurados. Los objetivos a su vez no están bien formulados, los docentes no consideran en ocasiones la reformulación del objetivo cayendo en errores que le cuesta la no comprensión y el logro del mismo.»

«Están recargados de temas y no existe secuencia alguna. Se presenta parcelamiento no están concatenados y como se exige su total cumplimiento, nos limitamos a dar cada uno de ellos.»

«El programa se divide en muchas partes de las cuales el docente no se

sale, se encasilla en él y no deja que la imaginación trabaje.»

«... los objetivos son ambiguos y no permiten ni formar al alumno en un ser crítico, analítico y menos a la investigación que es lo que se pide.»

«La redacción de los objetivos es confusa.»

«Algunos objetivos no están acordes con lo que el alumno debe aprender.»

«No hay una buena secuencia entre los objetivos de un grado con respecto a otro.»

5. El programa no está adaptado a la realidad geográfica:

Piensen los educadores de Geografía que el programa escolar se encuentra desfasado de la realidad geográfica donde se realiza la tarea educativa. Esa dificultad representa contribuir al desconocimiento del entorno inmediato, de las necesidades que angustian a las comunidades y, fundamentalmente, sus problemas geográficos. Ante esto, recomiendan ajustar los contenidos programáticos a la explicación de la realidad, porque traerá, desde su criterio, la posibilidad de mirar la realidad desde otras apreciaciones y confrontar el entorno en procura de su comprensión. Desde su perspectiva, consideran lo siguiente:

«El medio local es tomado en cuenta de manera insignificante.»

«Estos programas tampoco están elaborados de acuerdo a cada región a

la cual pertenece el educando, sin tomar en cuenta las necesidades y los problemas de la misma.»

«En cada programa debería tomarse en cuenta las condiciones del medio, de manera que el alumno aprenda conociendo los aspectos sociales, económicos, culturales, físicos y políticos de su región, que le va a permitir estar actualizado y enfrentarse con su misma realidad.»

«Se tiene que dar los objetivos de acuerdo al tiempo en que se ha programado el lapso, hay que ajustar a nuestra realidad.»

6. El programa escolar se encuentra desactualizado:

Uno de los mas acertados cuestionamientos que realizaron los docentes, estuvo relacionado con lo des actualizado en que se encuentran los programas escolares para enseñar Geografía. Esa desconexión con los adelantos curriculares, disciplinares, pedagógicos y didácticos aseguran la vigencia de lo tradicional. En principio, los objetivos formulados por los expertos para orientar la enseñanza geográfica, adolecen de pertinencia con la situación del mundo actual. El efecto de esta desactualización es una enseñanza aburrida, ahistórica y tediosa, debido, entre otros aspectos, al no tomar en cuenta la realidad inmediata. En ese sentido, los docentes opinaron lo siguiente:

«El programa de geografía es un

programa tradicional, desactualizado y a veces se queda corto ante las necesidades de la geografía misma como una disciplina activa y en constante cambio.»

«Los objetivos generales son muy amplios, abarcan demasiadas cosas a la vez los objetivos específicos son los mismos de siempre, debido a que los programas no son reformulados haciendo esto que la geografía se convierta en una asignatura aburrida y tediosa para los alumnos.»

«...Pero a veces me parece que varios objetivos están pasados de moda, están anticuados o quizás fuera de la realidad en que vivimos o está atravesando nuestro país.»

«Los programas que manejamos siempre se ha dicho que no están ajustados a la realidad, y en mi opinión, es bastante cierto todo esto ya que al momento de tener que impartir o facilitar algún conocimiento, nos encontramos que no se puede hacer mucho para innovar lo que hacemos.»

«Muchas veces los objetivos se encuentran desactualizados y no se corresponden con la realidad de cada región sin tomar en cuenta las necesidades de cada medio y de los alumnos.»

7. Se impone reformular el programa:

Para los educadores de Geografía es una demanda la reformulación del programa. Es una prioridad, desde su criterio, reivindicar la postura del docente como conductor de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Esto amerita una lectura e interpretación del contenido de este media, con el objeto de adaptar sus fundamentos a las localidades y regiones.

Igualmente, la reformulación debe llevar implícito la oportunidad para que el docente ponga en práctica su creatividad e iniciativa y pueda utilizar el programa desde su conocimiento y experiencia. Por eso afirmaron, entre otros aspectos, lo siguiente:

«El programa debe ser reformulado porque no se adapta a la realidad donde se desenvuelve el educando, porque es elaborado por el nivel central sin tomar en cuenta las necesidades de los educandos.»

«Va trato de poner en práctica lo que está en él (tomando en cuenta la serie de limitaciones que se dan en el medio donde trabaja), pero si es necesario salirse de él porque las circunstancias así lo exigen, yo lo hago siempre y cuando sea para el logro del aprendizaje de los alumnos.»

«Planificó los objetivos que en el programa se presentan. Si no está tan al alcance de los alumnos, planifico otros que cubran las necesidades de los mismos. También leo las recomen-

daciones y aplicó las que estén a disposición de las alumnas».

«El programa sirve de guía al docente pero no debe utilizarse al pie de la letra ya que se encuentra desadaptado, por eso el docente debe reformularlo en muchas ocasiones para adaptarlo al medio donde se está impartiendo la enseñanza y el aprendizaje.»

8. Para adecuar el programa a la realidad, es imprescindible correlacionar objetivos:

Las docentes de Geografía piensan que el programa permite la correlación de objetivos. Eso conduce a facilitar la adaptación de los contenidos programáticos a la realidad donde se desarrolla la práctica educativa. Correlacionar supone, desde su pensar, vincular los contenidos geográficos, estrategias de enseñanza y recursos didácticos con otras asignaturas. Como resultado, la innovación y la creatividad para abordar el logro de los objetivos del programa, motivar hacia una enseñanza más atractiva a las educandas y un aprendizaje más significativo. Esto es justificado por las siguientes opiniones:

«Por otra parte, si el docente conoce el programa puede correlacionar los objetivos y a la vez adaptarlos al medio local en el que se desenvuelve.»

«Manejo el programa utilizando la

correlación de objetivos, es decir, con otras asignaturas siguiendo las recomendaciones del manual del Docente. Esto me permite integrar estrategias y recursos didácticos, con el objeto de lograr mejora los objetivos programáticos.»

«La correlación de objetivos me permite ser más creativo al usar el programa, basándome en los objetivos que este contiene pero tratando de que sean de la forma más sencilla posible para que los alumnos además de no aburrirse, comprendan y aprendan lo tratado en la clase.»

«En vista de que el programa no se adapta a la realidad de la región es necesario reformular y correlacionar los objetivos con la finalidad de que el alumno adquiera un aprendizaje significativo, utilizando además estrategias metodológicas que se adapten a cada uno de los objetivos.»

9. Para aplicar el programa:

¿Piensan los educadores de Geografía que para poder aplicar el programa es necesario realizar previamente la lectura de la fundamentación que lo sustenta. Supone apreciar los argumentos establecidos por los planificadores, con el objeto de orientar el uso del programa como una guía para el desenvolvimiento de la práctica escolar. La idea es, desde los fundamentos programáticos,

incentivar secuencias de enseñanza que deben seguir una dirección desde lo más fácil hacia lo más difícil. La lectura de las orientaciones del planificador también pueden ayudar a reformular los objetivos programáticos en procura de una enseñanza de mayor calidad formativa. En consecuencia:

«En primer lugar se debe tener una idea clara de lo que persigue el programa. Esto se logra leyendo la fundamentación teórica».

«Se debe planificar los objetivos en orden de dificultad. Estos objetivos serán reformulados si lo amerita.»

«El programa es un amigo al que algunas veces es necesario corregir.»

«El programa lo utilizó siguiendo las pautas expuestas por él ya que se exige cantidad y no calidad.»

«El programa debe adaptarse para desarrollar las potencialidades del alumno».

«Es importante revisar con detenimiento las estrategias metodológicas, debido a que pueden ayudar a dar un aprendizaje más completo.»

«Como todavía se trabaja con recursos tradicionales y se deben utilizar otros más relacionados con el acontecer cotidiano, con el fin de que el

alumno obtenga mayores conocimientos.»

10. Para mejorar el uso del programa escolar:

Los docentes de Geografía son del criterio que el programa escolar está orientado por los fundamentos de los modelos extranjeros que se copian como guía para innovar los procesos educativos nacionales. Por lo tanto, al seguir instrucciones establecidas por los técnicos, se merma su iniciativa y creatividad para asumir otras estrategias metodológicas alternas. Ante lo cual es indispensable superar la apatía que se observa en los educadores para planificar la enseñanza. Esta situación debe ser sustituida por una acción creativa al utilizar el programa en función de los educandos y de la realidad geográfica, a la vez que armonice la teoría con la práctica. Al respecto, los educadores piensan lo siguiente:

«Todas las fallas del programa obedecen a que se trata de una copia de los modelos de educación extranjera que hoy día se está implantando.»

«... el docente se limita a realizar las actividades que están plasmadas allí sin crear o fabricar sus propias estrategias.»

«La apatía por parte de algunos docentes en la preparación, plani-

ficación, metodológica cuando se usa el programa escolar.»

«El docente es quien debe poner un poquito de creatividad al reformular los objetivos y buscar las estrategias que más se adapten al educando.»

«Deben hacerse ajustes en las partes metodológicas y desarrollar estrategias que busquen un aprendizaje más significativo al vincular la teoría con la práctica.»

Unas inferencias sobre los resultados obtenidos, sobre la base de los fundamentos teóricos expuestos en la revisión de la literatura y las ideas expuestas por los docentes, al ser consultados sobre el programa escolar para enseñar Geografía, se puede deducir lo siguiente:

1. La complejidad que vive la sociedad actual exige renovar la enseñanza de la Geografía. Motivo por el cual, son necesarios programas escolares, por lo menos más abiertos y flexibles, de manera que orienten los procesos pedagógicos hacia la explicación de los acontecimientos de la vida cotidiana, a la vez que más pertinentes con la dinámica geográfica contemporánea.

2. La vigencia del modelo educativo tecnocrático obliga a tomar en cuenta las concepciones de los educadores de Geografía, para gestar procesos pedagógicos que superen lo meramente técnico por una práctica pedagógica con sentido y significación más

formativa y humana, a la vez que permitan la libertad y la creatividad del docente.

3. La aplicación de los vigentes programas escolares de Geografía, limitan la acción pedagógica a los acontecimientos del aula escolar. Sirven simplemente para planificar la actividad del aula y lograr el objetivo programático, a la vez que transmitir contenidos con un mecanicismo rutinario. El resultado, una enseñanza eminentemente teórica sin calidad formativa.

4. La renovación de los programas escolares debe contar con el conocimiento y la experiencia de los educadores, en su condición de protagonistas del trabajo escolar. Se toma ineludible contar con su opinión, una vez que desde su posición de ejecutante del programa, puede aportar contribuciones esenciales y básicas en el mejoramiento programático y en la transformación de la práctica escolar.

5. Las iniciativas de los educadores de Geografía es digno de reconocer porque llevan implícita la voluntad de

cambio. Al diseñar propuestas desde los tradicionales objetivos y contenidos programáticos actuales, estimulan la renovación de los procedimientos metodológicos hacia una enseñanza más actualizada e innovadora.

6. La concepción de la enseñanza de la Geografía que subyace en los programas, es indiscutiblemente atrasada y afincada en pretéritos enfoques didácticos. Eso dificulta la sana intención del docente para facilitar la enseñanza geográfica desde otras formas pedagógicas alternas, que resultan de su toma de conciencia frente a la enseñanza geográfica de síntomas tradicionales.

7. La enseñanza de la Geografía que recomiendan los programas escolares vigentes es notablemente contradictoria con las políticas establecidas por el Estado venezolano para modernizar la educación, desde los años ochenta del siglo veinte hasta la actualidad, porque incentiva la alineación, el dogmatismo, la neutralidad y el apoliticismo, que aleja el pensamiento crítico y la participación activa del educando en su compleja realidad.
ALVAREZ, M., J. M. (1985). *Didáctica, currículo*



- y evaluación: *Ensayo sobre cuestiones didácticas*. Madrid: Alamea, S.A. p. 126.
- BISGUERRA, R. (1996). *Métodos de Investigación educativa*. Barcelona (España): Grupo Editorial EAC. P. 121.
- BONILLA-CASTRO, E. y RODRIGUEZ, P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Universidad de los Andes. p. 222.
- BUSOT, A. (1993). *El método naturalista y la Investigación educativa*. Maracaibo: Editorial de la Universidad del Zulia. p. 307.
- CHANDWICH C. (1979). *Tecnología educativa para el docente*. Cuarta Edición. Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica, S.A. p. 202.
- DURAN, D; DAGUERRE, C. y LARA, A. (1996) *Los cambios mundiales y la enseñanza de la Geografía*. Segunda Edición. Buenos Aires: Editorial Troquel, S.A. p. 206.
- GURFINKEL L. C. (2000, abril 10). *Programas educativos y constructivismo*. En: El Nacional. p.A-7.
- HERNANDEZ R.,G.(1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Editorial Paidós Mexicana, S.A. p.185.
- HURTADO LEON, I. y TORO GARRIDO J. (1997). *Paradigmas y métodos de Investigación en tiempos de cambio*. Caracas: Episteme Consultores Asociados C.A. p. 137.
- LACUEVA, A. (1991). *Rutinas ago(s)adoras: enseñando y aprendiendo en la escuela*. En: *Lecturas de Educación y Currículo*. Segunda Edición. Caracas: Editorial Biosfera, S.A. p. 302.
- LANZ, R. (1998, Marzo 08). *Universidad y posmodernidad*. En: *Suplemento Cultural*. Últimas Noticias. pp. 1-3
- MARCELO, C. (1987). *El pensamiento del profesor*. Barcelona (España): Ediciones CEAC. p.180.
- MARTINEZ, M. (1998). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación*. Tercera Edición. México: Editorial Trillas, S.A. p. 153
- MINISTERIO DE EDUCACION (1970). *Programa del Ciclo Básico Común*. Dirección General Sectorial de Planificación y presupuesto. Caracas.
- MINISTERIO DE EDUCACION (1998) *Currículo Básico Nacional*. Dirección General de Educación Básica y Media Diversificada y Profesional. Caracas.
- MOROS G., C. A. (1993, Febrero 25). *El acento en la enseñanza*. En: El Nacional. p. A-4.
- LEY ORGANICA DE EDUCACION (1980). *Gaceta Oficial de la Republica de Venezuela*, 2635, julio 26,1980, pp 45.
- PEREZ, R. M. (199 . *Una aproximación al análisis de algunas concepciones curriculares*. En: *Lecturas de Educación y Currículo*. Segunda Edición. Caracas: Editorial Biosfera, S.R.L. p. 302.
- QUINTERO, P, Y OTROS. (1980). *El modelo tecnocrático y la educación superior en Venezuela*. Caracas: Editorial La Enseñanza Viva. p. 210
- RODRIGUEZ, N. (1989). *La Educación Básica en Venezuela. Proyectos, realidad y perspectivas*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. p. 151.
- SANTIAGO R., J. A. (1996). *El entorno socio cultural y la enseñanza de la Geografía en la práctica escolar cotidiana*. En: *Geoenseñanza* No. 1, 87-104.
- SANTIAGO R., J.A. (1997). *Una aproximación a la práctica del docente que enseña Geografía*. En: *Geoenseñanza* Volumen 2 No. 1 , 07-37
- SANTOS, M. (1993). *Hacer visible lo cotidiano*. Madrid: Akal Editores. p. 207.
- SKINNER, B.J. (1970). *Tecnología de la enseñanza*. Barcelona (España): Editorial Labor, S.A. p. 259.
- TABORDA DE CEDEÑO, M. (1990). *Nuevas tendencias en la enseñanza de las Ciencias Sociales*. En: *Geodidáctica* No. 1, 19-39.
- WOODS, P. (1989). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Primera Reimpresión. Barcelona (España):